HABITACIONES

Magdalena Rojas

Habitaciones se construye a través de una suma de elementos derivados del análisis y la profundización de ciertos recuerdos de espacios interiores (pintura, instalación y video). El carácter procesual del trabajo es de alguna manera el hilo que conduce a un ambiente cargado de imágenes y sensaciones, este ambiente nos remite a un tiempo pasado y también a un tiempo presente.
Las imágenes y sensaciones presentes, se van materializando paso a paso, así como en la pintura; el trabajo se va construyendo a través de capas: maqueta, fotografía, video y pintura se transforman en tonos y barnices, en capas no lineales que de alguna manera responden a un orden que está ligado a lo perceptivo y emotivo; pues vuelven atrás, se topan, se mezclan, se superponen y se confunden (en el caso del video: imagen real se transforma en maqueta y viceversa).
Como "primera capa" está la intención de re- construir una casa del pasado, el recuerdo de infancia es el motor que va guiando este intento de volumetrización. Cartón, trupán, papel mural y pintura van dando origen a una serie de espacios que se materializan en una pequeña casa o en el aparente recuerdo de ésta.
El ojo a través de la cámara fotográfica y de video se encarga de registrar imágenes íntimas y fraccionarias, miradas a veces abstractas que van transmitiendo una cierta luz. La atmósfera cálida o fría que promueve esta "capa de luz" del presente nos traslada a una tarde de verano, de barrio, de olor a pasto en el jardín o quizás una casa vacía, abandonada o puesta en venta.
El ejercicio de *recuperación* toma forma y se hace presente a través de la elección de algunas de las imágenes fotográficas para transformarlas luego en pinturas o suerte de retablos de interiores. Alrededor del siglo XVIII, los retablos conjugaron arquitectura, escultura y pintura dando sentido a la antigua costumbre litúrgica de colocar para su adoración reliquias o imágenes de santos. Parecieran ser los recuerdos de infancia imágenes a venerar, de alguna manera la elección del *lugar* donde se materializa la pintura lleva implícita la carga de un sentido espiritual a los recuerdos de un cotidiano presente en el inconsciente y dispuesto a activarse con cada sonido o imagen que remita a ese universo.